

En un rincón del salón, los sillones Knitting, diseño de Ib Kofod-Larsen de 1951 reeditados por Audo Copenhagen, y la mesa auxiliar Stigido de nogal, de AM.PM para La Redoute. En la página siguiente, detalle de la mesa de centro creada a medida a partir de bloques de madera de fresno por Alma Design.



CLAMOR POPULAR

El estudio Cel-Ras y la promotora Can Faro Properties componen una oda al imaginario vitalista de Mallorca en esta casa donde los materiales vernáculos reinan.

FOTOS: EUGENI PONS ESTILISMO: ALLAN STUART TEXTO: DAVID QUESADA



En el mismo espacio, sofá,
de Taller RMA, realizado
por Flow&Show, con
cojines, de Nomad Interiors;
alfombra Aruba, de Papiol,
y lámparas Plusminus, de
Stefan Diez para Vibia. Al
fondo, la escalera volada
con pasamanos de vidrio
que conduce a los tres
dormitorios del nivel superior.



Aunque la zona de día es diáfana, se ha generado un elemento de transición entre el salón y el comedor –al fondo, a la izquierda– que acota los espacios sin limitar las visuales, mediante un bloque de obra con estantes de madera que aporta a la vez un aspecto decorativo.



En el comedor de la cocina exterior, mesa Nude y sillas Nido, todo de Expormim, y jarra y vaso, de Zara Home. Suelos de piedra caliza, de L'Antic Colonial (Porcelanosa Grupo). En la otra página, mesa de comedor Core de microcemento, de Marlot Baus, con cerámica, de Tamara Nielsen Art; sillas Yalia de roble con acabado nogal, de Kave Home; lámpara Bolle Frosted, de Giopatto & Coombes, y alfombra, de Papiol.





La cocina, diseño de Taller RMA realizado por Abitarum Palma, se ha resuelto con un bloque mural que contiene la zona de aguas y una isla con placa de cocción con extractor incorporado, de Bora. Los frentes de los armarios son de roble mate, y las encimeras y el salpicadero, de porcelánico XTONE Taj Mahal pulido.

“LA CASA RESULTA
SOFISTICADA SIN
PERDER LOS VALORES
DE LO TRADICIONAL
Y LA CULTURA LOCAL”

CEL-RAS

Sobre la isla, lámpara
Ambrosia, de Ciszak Dalmas
para Marset. Taburetes
In Between SK7, de Sami
Kallio para &Tradition. En
la zona de aguas, grifería,
de Dornbracht. Hornos,
de Miele, y cestas y bol,
de Tamara Nielsen Art
Consulting. Los suelos
dentro de la casa son
también de piedra caliza
de L'Antic Colonial.

En la *suite* principal de la primera planta, cabecero a medida de Taller RMA; ropa de cama de lino 100 %, cojines y *plaid*, en Nomad Interiors; cubrecama, de Zara Home; lámpara colgante Single Moon, de United Alabaster; banco BM0488S, de Børge Mogensen para Carl Hansen & Søn; butacas Rosebury y mesa auxiliar Balastro, de AM.PM para La Redoute, y, junto a ellas, lámpara Dórica, de Jordi Miralbell y Mariona Raventós para Santa & Cole.





En la *suite* de la planta baja, cabecero con mesilla de noche integrada también de los interioristas; butaca Cala, de Doshi Levien para Kettal; lámparas Starcloud, de Lucie Koldova para Brokis, y alfombra Mediterranea Coconut, de Papiol. En la página siguiente, el mismo espacio visto desde el vestidor, con la bañera exenta Space, de Hidrobox, y grifería, de Dornbracht.



Esta es una historia de complicidad. La que Agustín Zulueta, ingeniero industrial con una dilatada experiencia en la náutica de competición, metido junto con otros amigos de este mundo a promotor inmobiliario con la firma Can Faro Properties, ha establecido con el estudio Cel-Ras Arquitectura. Ambos habían colaborado en los tres primeros proyectos de Agustín en la isla, así que cuando la oportunidad surgió de nuevo no dudaron en dar continuidad a esta entente. “Un día los arquitectos me dijeron que había una promoción de dos casas en Calvià de un kuwaití, de las que ellos eran los diseñadores, que no iba a tirar adelante por la renuncia de aquel. Fueron ellos los que me aconsejaron que me implicara”, comenta. Así fue, y el fruto son dos viviendas bautizadas como Mestral y Embat –nombres de dos vientos característicos de Mallorca, evocación del bagaje marino de sus impulsores–, ambas con un lenguaje arquitectónico homogéneo y realizadas por la constructora Reinsu. La primera, la que nos ocupa, es una casa de cerca de mil metros cuadrados distribuidos en dos plantas –más

un sótano para instalaciones–, y con cinco dormitorios en *suite*. La propiedad se encuentra a cien metros de Cala Xada, en uno de los núcleos residenciales más exclusivos del extremo occidental de la isla. Según Alejandro Doménech, director de operaciones de Cel-Ras Arquitectura, la disposición longitudinal de la construcción obedece “al máximo aprovechamiento de la parcela para que las propias vistas de la casa hacia su entorno sean agradables y pueda percibirse la amplitud de la piscina y el jardín. Además, lógicamente, la vivienda se vuelve también hacia sus vistas al mar, sacando partido de su orientación”. En su fisonomía destaca el uso de la piedra caliza local, tanto en el interior como en el exterior, que combinada con los suelos del mismo material, los revocos y las celosías y panelados de madera de roble componen una evocación contemporánea de la arquitectura vernácula típica de la isla. “Es una mampostería que se ha colocado de forma careada. Con ello conseguimos un ajuste muy bueno introduciendo un elemento de la construcción tradicional, la piedra en seco

mallorquina, pero de una forma más trabajada y primando más la estética que debe acompañar a este tipo de viviendas”, continúa Doménech, quien añade: “Desarrollamos una arquitectura contemporánea que equilibra innovación y calidez; en definitiva, buscamos diseñar espacios en los que a nosotros nos gustaría vivir y que estén en armonía y sintonía con el entorno que les rodea”. Ese afán de conexión con el paisaje y la cultura de Mallorca, visible en los grandes ventanales que abren los ambientes al exterior y la continuidad de los materiales dentro y fuera, también se refleja en el interiorismo de Taller RMA y en el proyecto de iluminación de SStudio Luz. “Hemos seleccionado piezas que invitan a sentarse, relajarse y disfrutar del espacio. Muchos de los materiales y objetos han sido diseñados y elaborados por artesanos mallorquines, reforzando así el vínculo con el entorno local y la autenticidad del proyecto”, indican los primeros. Desde su arquitectura hasta el último detalle decorativo, esta casa es pura devoción por el lugar en el que se asienta. ■ cel-ras.com canfaroproperties.com

Todo el mobiliario de exterior es de Expormim. En el porche, a la izquierda, la colección Obi, de Ludovica + Roberto Palomba, y, a la derecha, la colección Cask, de Norm Architects. Junto a la piscina, las tumbonas Up.

